

SONATINA DE JUVENTUD.

Mujer: En estos instantes
de nuestros dulces ensueños,
tú, hilando el derado cope de tus años juveniles,
yo, rimando madrigales para tus ojos serenos,
somos como dos remotas avecillas que cantaran
la sonata de sus líricos anheles...

Ungámes de amor la senda
de nuestras vidas y amémonos,
porque tus ojos radiantes
tienen fulgores risueños
y tus labios en delirio
se abrasan de amor sedientos,
porque en mi alma hay tremores
de deseo,
porque Juventud fragante
pone en nuestros corazones un divino flerilegio.

Amémonos mucho hoy, ~~ya~~
soñemos, mujer, soñemos...

Después vendrán la amargura,
la desesperanza, el tedio...
¡Oh, el horror, el triste horror
de una vejez sin recuerdos, // .!

Que se fundan nuestras almas
como en la llama de un beso...

Que cuando lleguen las noches heladas y tenebrosas
del invierno,
soñando en la paz augusta
del hogar humilde y bueno,
yo te recite al oído,

-mientras ~~xxxxxxxxxxxxx~~ piensas venturosa en el
(hijo venidore-

una leyenda de amaras
como la ingenua balada de un ~~xxx~~ romántico trevero

"Era una rubia princesa
de allá de un lejano reino..."

Era una rubia princesa, bella como el sol de oriente
que se moría de tedio...."

Así narrarían mis labios,
así empezaría mi cuento...
y moriría la princesa
de amor, por el caballero.
soñado, a quien esperaban
su juventud y su anhele

Gecemos la ardiente risa
de estos instantes supremos,
porque nuestra juventud
pasa fugaz como el viento.

Amémonos mucho hoy,
soñemos, mujer, soñemos...
Después vendrán la amargura,
la desesperanza, el tedio...

¡Oh, el horror, el triste horror &
de una vejez sin recuerdos...!